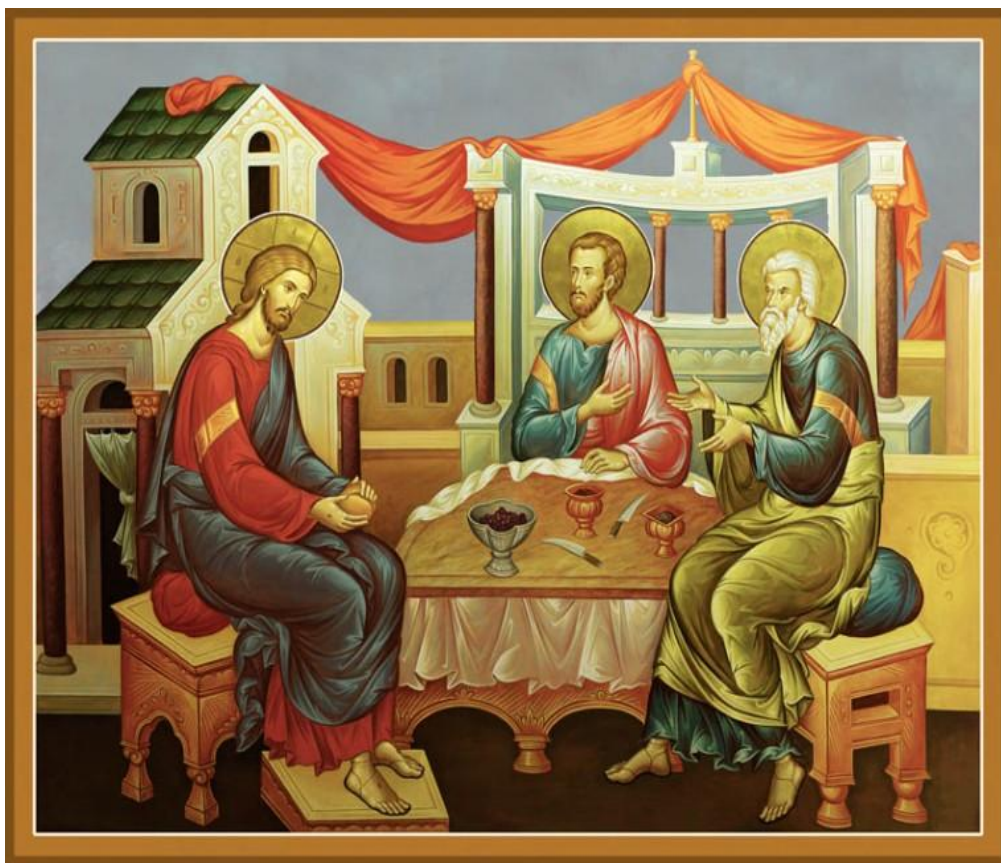




ARQUIDIÓCESIS  
DE CALI

# INDICACIONES LITÚRGICAS PARA LA CELEBRACIÓN DE LA SEMANA SANTA



† LUIS FERNANDO RODRÍGUEZ VELÁSQUEZ  
OBISPO AUXILIAR DE CALI

## LA SEMANA SANTA

“Sean misericordiosos, como su Padre es misericordioso” (Lc. 6,36)

Cada año la Iglesia se dispone a la celebración del misterio central de nuestra fe: la Resurrección del Señor.

Con especial amor pastores y fieles se preparan para vivir estos misterios que deben partir de un acto de fe en la gloria de Jesús que ha vencido la muerte. La celebración recorre distintos momentos de la Semana en la que Jesús, tras llegar a Jerusalén, asume con amor generoso su entrega y su muerte y nos llena de alegría con su victoria en la Resurrección.

Celebrar con dignidad implica formarse en la fe y proponernos el cumplimiento de una serie de normas que son el fruto de una larguísima experiencia de la Iglesia, verdadera maestra en la forma de hacer presentes y vivos los misterios de la vida de Jesús.

El Papa Francisco, en la Primera Audiencia de su Pontificado decía:

¿Qué quiere decir para nosotros vivir la Semana Santa? ¿Qué significa seguir a Jesús en su camino al Calvario hacia la Cruz y la Resurrección? En su misión terrena, Jesús recorrió los caminos de Tierra Santa; llamó a doce personas sencillas para que permanecieran con Él, compartieran su camino y continuaran su misión. Las eligió entre el pueblo lleno de fe en las promesas de Dios.

Jesús vivió las realidades cotidianas de la gente más sencilla: se conmovió ante la multitud que parecía un rebaño sin pastor; lloró ante el sufrimiento de Marta y María por la muerte del hermano Lázaro; llamó a un publicano como discípulo suyo; sufrió también la traición de un amigo.

En Él Dios nos dio la certeza de que está con nosotros, en medio de nosotros. En la Semana Santa vivimos el vértice de este camino, de este designio de amor que recorre toda la historia de las relaciones entre Dios y la humanidad. Jesús entra en Jerusalén para dar el último paso, en el que resume toda su

existencia: se dona totalmente, no se queda nada, ni siquiera la vida. En la Última Cena, con sus amigos, comparte el pan y distribuye el cáliz «para nosotros». El Hijo de Dios se ofrece a nosotros, entrega en nuestras manos su Cuerpo y su Sangre para estar siempre con nosotros, para habitar en medio de nosotros.

Vivir la Semana Santa siguiendo a Jesús no sólo con la emoción del corazón; vivir la Semana Santa siguiendo a Jesús quiere decir aprender a salir de nosotros mismos para ir al encuentro de los demás, para ir hacia las periferias de la existencia, movernos nosotros en primer lugar hacia nuestros hermanos y nuestras hermanas, sobre todo aquellos más lejanos, aquellos que son olvidados, que tienen más necesidad de comprensión, de consolación, de ayuda. ¡Hay tanta necesidad de llevar la presencia viva de Jesús misericordioso y rico de amor!

Vivir la Semana Santa es entrar cada vez más en la lógica de Dios, en la lógica de la Cruz, que no es ante todo aquella del dolor y de la muerte, sino la del amor y del don de sí que trae vida. Es entrar en la lógica del Evangelio.

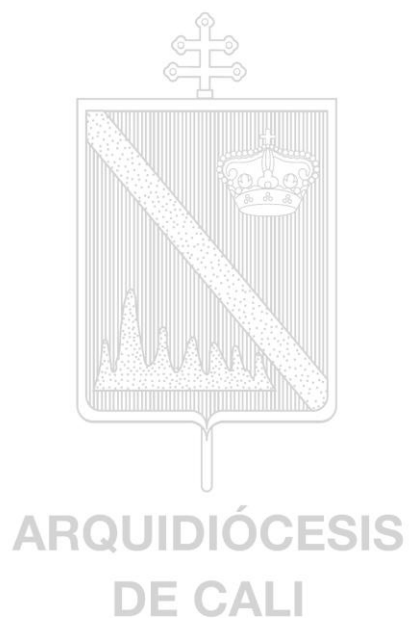
Es necesario disponerse para esta gran Fiesta de la fe y de la vida, haciendo que las normas que ahora se exponen y comentan, ayuden a vivir estos días, no sólo en gozosa comunión con Dios, sino también en la alegría del encuentro de la Comunidad, acogiendo a quienes vienen, celebrando con amor, presidiendo con diligencia y con piedad, participando con plena conciencia de estar celebrando el centro de nuestra vida.

Agradezco al Pbro. Diego Alberto Uribe Castrillón, por muchos años maestro de ceremonias, su aporte para este subsidio pastoral tan necesario y útil, tanto para los sacerdotes de mayor experiencia, como para aquellos que apenas dan inicio al ministerio. Las fuentes inspiradoras de este subsidio son la Carta Circular sobre las Fiestas Pascuales de la Congregación Para el Culto Divino publicada el 16 de enero de 1988, y la instrucción general del Misal Romano.

Es una ayuda muy especial para los seminaristas y para quienes colaboran directamente en la preparación y celebración de los actos litúrgicos de la Semana Mayor.

Confío este material especialmente al presbiterio de la Arquidiócesis de Cali, para que las celebraciones litúrgicas de los días santos sean vividas con la fe, el decoro y la unción propias de quien celebra con amor el gran misterio de la salvación.

† Luis Fernando Rodríguez Velásquez  
Obispo Auxiliar de Cali



## ASUNTOS PRÁCTICOS GENERALES

Iniciamos con unas recomendaciones generales, fruto de la experiencia y de la observación de los detalles que integran esta magna celebración que debe ser preparada con fe y con la mayor atención.

Antes de todo se proponen unas preguntas que deben hacerse el párroco y sus colaboradores más inmediatos:

- ¿Hemos definido en qué día y a qué hora nos vamos a reunir con todas las personas que nos van a ayudar en la Semana Santa para lo más importante: Orar, poner en las manos de Dios todo el trabajo, estudiar la Palabra que se anunciará en esos días y crear los vínculos de comunión y de fraternidad que garanticen no el éxito, sino el bien pastoral de cuanto se va a hacer?
- ¿Qué sacerdotes, diáconos y ministros nos van a colaborar?
- ¿Hemos designado quien va a actuar como Maestro de las celebraciones y quiénes serán sus inmediatos colaboradores, sabiendo que esta persona tiene la preparación necesaria para cumplir su deber?
- ¿Hemos designado un coordinador logístico que tenga todo presente y que, con paciencia y acierto tenga presente todos los detalles?
- ¿Tenemos ya todos los elementos litúrgicos, los signos, los recursos catequéticos?
- ¿Quiénes serán los ministros que ayuden y que estén pendientes de la Liturgia de cada celebración?
- ¿Hemos previsto unos “ensayos”, esto es, una preparación en el lugar de las celebraciones, para que los ministros estén habituados al espacio y al desarrollo de la Celebración.?
- ¿Hemos previsto para el Sacristán y sus inmediatos colaboradores un ejemplar de todos los ritos de la Semana Santa y un documento escrito en el que se le indique lo que debe preparar para cada momento, para cada celebración, con la debida antelación?

- ¿Tenemos los planos de la Iglesia Parroquial con los accesos, las salidas de emergencia, los lugares en los que se guardan los elementos de trabajo, los sitios en los que está ubicado el extinguidor, el botiquín, el espacio que se pueda usar para una emergencia médica?
- ¿Tenemos ya conseguidos los elementos prácticos que se van a emplear y una prudente reserva de repuestos y soluciones inmediatas para el sonido, las ayudas audiovisuales, los implementos litúrgicos?
  - Entre ellas recordemos:
    - Pilas, baterías, micrófonos de repuesto, luces, cables, todas las herramientas, debidamente marcadas.
    - Carbón, Incienso, dónde encender estos elementos.
    - Extinguidores
- ¿Hemos revisado las normas mínimas de seguridad en la Iglesia, en los espacios que vamos a emplear, en las vías que se han de utilizar?
- ¿Hemos hecho los contactos y hemos suministrado la información a las distintas autoridades para concertar con los planes que se tienen para la seguridad y el orden en estos días?
- ¿Tenemos ya, por escrito, los distintos permisos de las Autoridades de Tránsito para la utilización de las vías y espacios públicos?
- ¿Tienen las personas que nos van a ayudar su Seguridad Social vigente, por si se presenta una emergencia, ahorrando así problemas a la Parroquia?
- ¿Hemos dispuesto unas notas de agradecimiento y un sencillo estímulo para quienes nos van a ayudar?

## INDICACIONES GENERALES

El centro de nuestra Pascua es la Vigilia Pascual y el triunfo de Cristo sobre la muerte preparado por la Cuaresma y por los días de la Semana santa y del Triduo Sacro. Es bueno tener presente que la Semana Santa, de modo especial, el Triduo Pascual es una unidad<sup>1</sup>.

Si hubiese necesidad de hacer una celebración en dos lugares de la misma Jurisdicción, es urgente pensar incluso en la presidencia de estas celebraciones para que no resulte demasiado pesado descargar todo en una sola persona.

Además todo en la Semana Santa tiene un carácter comunitario. No se permite fraccionar la Asamblea ni tener celebraciones exclusivas para un determinado sector del pueblo de Dios.

No tendría por ello sentido hacer una “celebración especial” a unos metros apenas de la gran comunidad parroquial. Sin embargo es conveniente que se tengan encuentros y momentos de catequesis, de oración, de reflexión y de meditación de la Palabra Divina, o también de Catequesis Litúrgica para que los distintos grupos estén acertadamente preparados para los grandes encuentros de la comunidad.

Para mantener la verdad en las celebraciones, es preciso respetar las horas que dispone la Iglesia, lo mismo la identidad de los ministros. Por ello:

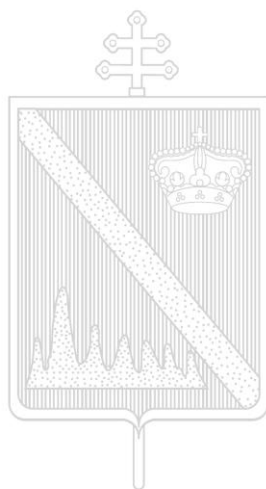
- No se puede permitir que las vestiduras sagradas que corresponden a los Ministros Ordenados sean usadas por quienes no han recibido el Orden Sagrado al que dichas vestiduras identifican.
- Debe recordarse que la vestidura común a todos los que ayudan es el Alba.

---

<sup>1</sup>Congregación Para el Culto Divino. Carta Circular sobre las Fiestas Pascuales 1988, n. 95.

Es muy importante destacar el interés de la Iglesia en los signos y expresiones de la **PIEDAD POPULAR**, evitando desvalorizar esas expresiones de la fe o, también, evitando que ellas resten la importancia de los diversos momentos de la Liturgia absorbiendo el tiempo destinado a lo celebrativo.

Las celebraciones del Triduo Pascual son “Pro Populo”, por lo tanto no se pueden celebrar por intenciones particulares.



**ARQUIDIÓCESIS  
DE CALI**



## 1. DOMINGO DE RAMOS EN LA PASION DEL SEÑOR.

Como todos los domingos del año, también en el Domingo de Ramos se celebra de un modo especial la Resurrección del Señor, la gran victoria sobre la muerte. La procesión es una verdadera aclamación que proclama la victoria del Señor, que la Iglesia anuncia y celebra cada domingo.

Las palmas y los ramos, signos comunes de victoria, ponen en relieve que la muerte en la cruz es camino de victoria, porque esta muerte destruyó la muerte.

El color rojo de las vestiduras litúrgicas que se utilizan este día, busca realzar la muerte del Glorioso Mártir y su Victoria sobre dicha muerte.

En este día no podemos olvidar que deben ser bendecidos **ramos verdaderos**, y que estos signos *no pueden sustituirse por banderas o bombas*. La liturgia prescribe ramos de árboles, tolerándose hasta flores. Lo importante es destacar este signo.

Ya en años pasados se llegó a un acuerdo con el Ministerio del Medio Ambiente en Colombia, en el que se *autoriza algunas determinadas plantas para este uso y se han indicado las especies vegetales que sí se pueden emplear*, evitando el daño de lo que debe conservarse.

La llamada Palma de Cera nunca deberá usarse. Pueden ser usadas hojas de otras palmas.

No olvidemos que los Ramos se bendicen para aclamar a Cristo en la Procesión. Si no hay procesión no se bendecirán los ramos, pero debe hacerse la entada solemne en todas las misas, incluso desde el Sábado.

Por otro lado, es preciso advertir que no se puede cambiar el Evangelio de la Misa, por el de la Entrada de Jesús a Jerusalén.

Se debe leer siempre la Pasión, en todas las misas, escogiendo, si es preciso, la forma breve. No se deberían omitir las dos Lecturas y el Salmo.

### LO QUE HAY QUE PREPARAR:

*En el lugar de la bendición y para la marcha una buena amplificación.*

- *El misal Romano bien registrado,*
- *el Leccionario.*
- *Los cantores y los cantos apropiados*
- *Los ornamentos rojos, si se quiere y se tiene la capa pluvial roja, si hay diáconos estos podrán usar la Dalmática en la Procesión, a no ser que procedan a revestirla al llegar a la Iglesia en el momento en que el Celebrante deja la Capa Pluvial para revestir la Casulla para la Misa.*
- *los ramos, el agua bendita, el incensario para la proclamación del Evangelio,*
- *el atril para colocar el Evangeliario.*
- *La cruz procesional se adorna con sencillez y belleza, ya que ella abre la procesión y la preside.*

### LA PROCESIÓN Y LA MISA DE LA PASIÓN.

Hay tres formas de realizar la procesión o la entrada solemne de este día, que deberíamos determinar con todo cuidado y preparar con toda atención:

- **La procesión:** Es la forma más expresiva y prevé un espacio digno para iniciarla, bien dispuesto y bien decorado: la Cruz, el Atril cubierto para el Evangelio, el sonido. Desde el lugar donde se bendicen los ramos, se acompaña procesionalmente al celebrante, que representa a Cristo, con palmas y ramos en las manos y entonando cantos de victoria, hasta la Iglesia donde se va a celebrar la Eucaristía.
- **La entrada solemne:** Si no se dispone de un lugar adecuado, distinto de la Iglesia, se puede recurrir a esta modalidad. En un espacio de la misma Iglesia se bendicen los ramos y se lee el evangelio de la entrada en Jerusalén, y desde allí el sacerdote celebrante, con los ministros y algunos fieles, marchan en

procesión hacia el altar. Los demás fieles siguen desde sus puestos con cantos de aclamación esta marcha.

- **La entrada sencilla:** Si no se puede hacer ni la procesión desde fuera ni la entrada solemne desde otro espacio de la Iglesia, se debe al menos dar un relieve especial al canto de entrada de la Misa. A través del canto y de las moniciones los fieles deben ser invitados a aclamar al Señor victorioso que inaugura su Misterio Pascual

Se podría también hacer que el sacerdote, después del saludo, leyera solemnemente la antífona de entrada del Misal, junto con el salmo 23 (este es el único día que el Misal insiste en un Salmo para la entrada de la Eucaristía). Salmo que da sentido a la fiesta: las puertas de la Iglesia que se abren para recibir al Señor.

En cualquiera de estas tres formas hay otro aspecto que no convendría olvidar: el papel de los jóvenes y de los niños. Así como a Jesús ellos le aclamaron en Jerusalén, es muy antigua la tradición en la Iglesia de que el canto y el protagonismo de los niños sean evidentes en esta celebración.

A la llegada a la Iglesia, si el celebrante lleva la Pluvial la deja y reviste la Casulla, del mismo modo si, por alguna razón los diáconos no han llevado la dalmática en la procesión la revisten ahora. Si se lleva la Imagen del Señor, tras la entrada, se dispone en un lugar bien diverso del presbiterio.

Hecho el ingreso solemne, con cánticos y batir de las palmas, se hace de inmediato la Oración Colecta y se procede a la Liturgia de la Palabra.

### ***Lo que debe prepararse:***

- *La liturgia de la Palabra tiene como centro la Pasión del Señor, un relato largo que se toma del ciclo litúrgico correspondiente.*
- *Deben prepararse tres textos totalmente exactos con las indicaciones para los que la proclaman: Cristo, Sanedrín, Relator o cronista.*

Algo que no debe faltar por ningún motivo es la homilía que, aunque tenga que ser más breve, es un factor que ayuda a toda la comunidad a recoger y sintetizar el mensaje que al comienzo de la Semana Santa le ofrece la Iglesia.

Se sigue la Misa con el Credo, que se puede hacer en su forma breve, no preguntando, sino proclamándolo todo todos.

La Oración de los Fieles es obligatoria. Téngase en ella un recuerdo especial por los que, a imagen de Cristo, están sufriendo a causa de su fe los rigores del martirio.

La plegaria Eucarística tiene este día el Prefacio Propio de la Pasión del Señor.

No se omita la fórmula de la Bendición Solemne al final, sobre todo en la Misa que sigue a la Procesión.

### ***El Canto Litúrgico***

*El canto es uno de los elementos que tiene un papel importante en la celebración del Domingo de Ramos. Así pues que el escoger los cantos más adecuados es ayudar a la asamblea para que capte la fuerza significativa del misterio celebrado.*

## 2. LUNES, MARTES, MIERCOLES

Estos días son grandes e importantes ferias de Cuaresma, como lo es el Jueves, hasta la tarde (en la Liturgia de las Horas, hasta Nona). La Sabiduría de la Liturgia ha ubicado en estos días unos textos privilegiados del Profeta Isaías, unos salmos y unos Evangelios que nos van llevando hacia el misterio Pascual, resaltando la persona adorable de Cristo, Siervo doliente y glorioso. Por ello no pueden omitirse ni cambiarse.

Debe atenderse con mucho cuidado la celebración del Sacramento de la Penitencia, poniendo especial interés en las celebraciones comunitarias, con la advertencia obvia de no impartir la absolución general.

La reconciliación de los Penitentes debe hacerse de modo individual, siempre en la sede propia del sacramento.

### ***Lo que debe prepararse:***

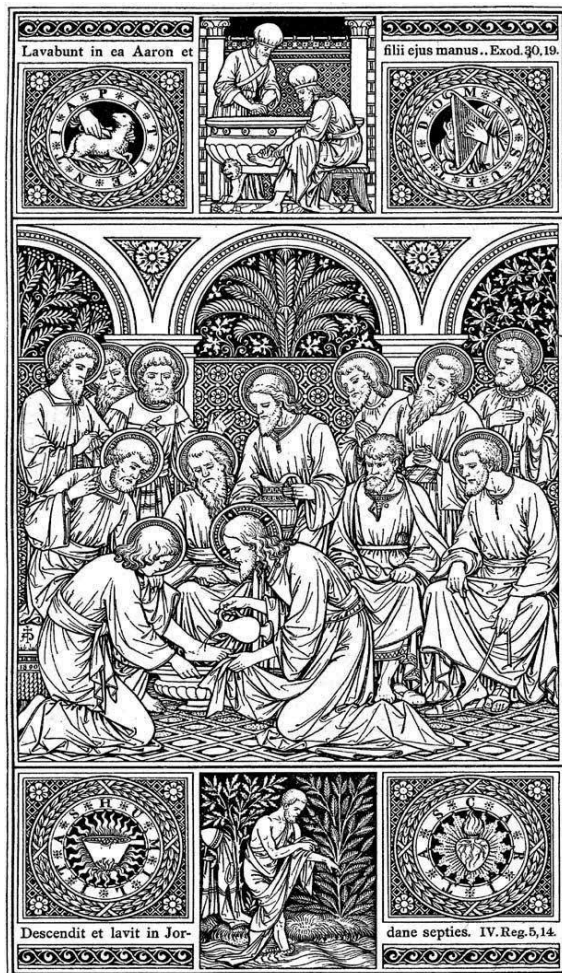
*La Iglesia debe expresar austeridad y recogimiento. No se ponen flores.*

*Las vestiduras litúrgicas son de color morado. Si es posible se dispone una sencilla ambientación que tenga por tema la cruz, la penitencia, o incluso disponer, sencillamente, alguna imagen que recuerde el texto evangélico que se ha de proclamar.*

*Los actos de Piedad, que generalmente consisten en procesiones penitenciales, han de ser sobrios y sencillos. Las Imágenes Sagradas que ilustran bellamente estas procesiones han de ser conducidas con respeto y devoción, recordando que las procesiones han de ser siempre un prelude de la Celebración Eucarística. Es de desear que, si hay alguna agrupación musical que las acompañe, la música debe ser piadosa, solemne, por lo que se omitirán las coreografías, las piezas profanas que se intercalan en las marchas, y todo lo que desluzca del espíritu del tiempo.*

### ***El canto Sagrado***

*Durante estos días el canto debe responder a lo que el Misal pide: austeridad, sencillez, clima penitencial y de preparación a la gran fiesta pascual, por lo que se omite el aleluya, como en el resto de la cuaresma y se prefieren aquellas composiciones que enfatizen el sentido penitencial de estas fechas*



### 3. JUEVES SANTO EN LA CENA DEL SEÑOR.

El Papa Emérito Benedicto nos ilustra admirablemente este día en su catequesis del 19 de Marzo de 2008.

“Hemos llegado a la vigilia del Triduo pascual. Los próximos tres días se suelen llamar "santos" porque nos hacen revivir el acontecimiento central de nuestra Redención; nos remiten de nuevo al núcleo esencial de la fe cristiana: la pasión, la muerte y la resurrección de Jesucristo. Son días que podríamos considerar como un único día: constituyen el corazón y el fulcro de todo el año litúrgico, así como de la vida de la Iglesia.

El, *Jueves santo*, la Iglesia hace memoria de la última Cena, durante la cual el Señor, en la víspera de su pasión y muerte, instituyó el sacramento de la Eucaristía, y el del sacerdocio ministerial. En esa misma noche, Jesús nos dejó el mandamiento nuevo, *mandatum novum*, el mandamiento del amor fraterno. Antes de entrar en el Triduo santo, aunque ya en íntima relación con él, mañana por la mañana tendrá lugar en cada comunidad diocesana *la misa Crismal*, durante la cual el obispo y los sacerdotes del presbiterio diocesano renuevan las promesas de su ordenación. También se bendicen los óleos para la celebración de los sacramentos: el óleo de los catecúmenos, el óleo de los enfermos y el santo crisma. Es un momento muy importante para la vida de cada comunidad diocesana que, reunida en torno a su pastor, reafirma su unidad y su fidelidad a Cristo, único sumo y eterno Sacerdote.

Por la tarde, en la misa *in Cena Domini* se hace memoria de la última Cena, cuando Cristo se nos entregó a todos como alimento de salvación, como medicina de inmortalidad: es el misterio de la Eucaristía, fuente y cumbre de la vida cristiana. En este sacramento de salvación, el Señor ha ofrecido y realizado para todos aquellos que creen en él la unión más íntima posible entre nuestra vida y su vida. Con el gesto humilde pero sumamente expresivo del lavatorio de los pies, se nos invita a

recordar lo que el Señor hizo a sus Apóstoles: al lavarles los pies proclamó de manera concreta el primado del amor, un amor que se hace servicio hasta la entrega de sí mismos, anticipando también así el sacrificio supremo de su vida que se consumará al día siguiente, en el Calvario. Según una hermosa tradición, los fieles concluyen el Jueves santo con una vigilia de oración y adoración eucarística para revivir más íntimamente la agonía de Jesús en Getsemani”<sup>2</sup>.

Las normas son muy precisas para este día. Por ello no existe en ninguna parte del misal algo que se llame “Misa de Enfermos” para este día. En la mañana se celebra la misa como en la tarde, omitiendo el Lavatorio y la procesión a la Reserva. En la mañana antes de la Misa se podrían entronizar los óleos junto al Bautisterio.

En principio la misa de la mañana es para las personas que no pueden participar en la misa *In Coena Domini*. Lo ideal es que si desea hacer una misa con unción de los enfermos, ésta se celebre los días anteriores al Triduo pascual.

Hay que ser muy fieles con la verdad de los signos. Por ello no se puede consagrar cualquier pan o cualquier vino, sino las hostias y el vino aprobados para la misa.

Según la última instrucción de la Congregación para el Culto divino, para el lavatorio de los pies, “*los pastores pueden designar un pequeño grupo de fieles que represente la variedad y la unidad de cada porción del pueblo de Dios. Este pequeño grupo puede estar compuesto de hombres y mujeres, y es conveniente que formen parte de él jóvenes y ancianos, sanos y enfermos, clérigos, consagrados, laicos*”<sup>3</sup> para expresar mejor el mandato del servicio universal. No debe superar el número de 12 personas. Se recomienda que tengan vestidos sobrios. No es necesario “revestirlos”.

El Monumento ha de ser sobrio y sencillo. Está prohibido desde hace mucho tiempo que parezca una cárcel. Tampoco se pueden colocar imágenes de la Virgen María, como lo indican las normas de la ya antes citada Carta sobre las Fiestas Pascuales.

<sup>2</sup>Benedicto XVI. Catequesis en la Audiencia del 19 de marzo de 2008.

<sup>3</sup>Congregación Para el Culto Divino. Decreto In Misa In CoenaDomini del 6 de enero de 2016.



*“El Sacramento ha de ser reservado en un sagrario o en una urna. No ha de hacerse nunca una exposición con la custodia u ostensorio”*<sup>4</sup>. Los “motivos” o arreglos, no deben opacar el centro que es el sagrario. Debe expresarse de todos modos el carácter de la Reserva.

***Lo que debe prepararse:***

En un lugar seguro de la sacristía o en la casa cural ha de disponerse un espacio con un **sagrario con llave**, bien asegurado, para guardar los copones con la reserva del Santísimo Sacramento. Allí se tendrá un corporal, un purificador y un vasito con agua para purificar los dedos y si se ocurre, los copones y patenas.

***Para la santa misa:***

- Ornamentos Blancos,
- el Misal Romano,
- el Leccionario,
- incensario y naveta,
- la ofrenda, esto es: Hostias suficientes para jueves y viernes, vino de consagrar.
- Los asientos para las personas que participan en el Lavatorio,
- la jofaina y la jarra para el lavatorio con sus toallas, para el sacerdote se prepara una **toalla muy larga** que se ha de atar al modo de la estola diaconal.
- El Lavabo.
- Sería muy conveniente pedir a los que participan en el lavatorio, que lleven sandalias, facilitando así el signo. Terminado el recuerdo del Lavatorio, los que en él participan, retornan al lugar asignado junto a la asamblea.

En una respuesta de la Congregación del Culto Divino de 2001 en la que se preguntaba sobre la disposición del altar para el Jueves Santo, se ha recordado que está prohibido colocar sobre el altar **lo que no se ha de usar como materia de la Eucaristía**. Por eso no se pueden poner **copas, panes, frutas y elementos que hagan parecer el altar una mesa para una cena**. Si se hace alguna representación ilustrativa de la cena con las imágenes sagradas, hágase fuera del presbiterio y

<sup>4</sup>Congregación Para el Culto Divino. Carta Circular sobre las Fiestas Pascuales 1988, n. 55.

una vez puesto el Señor en el altar de la Reserva céntrese la atención allí solamente.

Se insiste en que solo se puede disponer sobre el altar la Ofrenda, esto es la Patena, los copones con las hostias y el Cáliz y, como está mandado por la instrucción general del Misal Romano, los candeleros y la cruz que podrían disponerse alrededor del altar o muy cerca de él. Si preside el Obispo se encenderán siete candeleros.

*Para la procesión al altar de la Reserva:*

Si se tiene, el Palio o dosel, la capa pluvial blanca o al menos el Velo humeral. Los incensarios, la naveta, las luces que llevarán los acompañantes hay que disponerlos también.

### **Sugerencias Litúrgicas y pastorales.**

LA SOLEMNIDAD DE LA CENA,

Sin que opaque la solemnidad de la Pascua, la Misa de la Cena, solemne y bien preparada, debe hacer evidente que se ha iniciado el Triduo Pascual, que es el comienzo de una gran celebración que llega a su plenitud en la noche Pascual.

Como se ha indicado se puede celebrar otra Misa en la mañana o hacia el medio día, pero no después de las doce.

EL LAVATORIO DE LOS PIES

Este gesto ha sido insertado en el conjunto de celebraciones de la Misa. No se puede separar de la Santa Misa, ni mucho menos realizarse aparte, pues sería una reminiscencia de cosas ya superadas en la tradición litúrgica. En este gesto ve el evangelista Juan, la inauguración del camino pascual de Cristo. Con el gesto del lavatorio, el Señor adelantó con un signo de humildad y de entrega, la ofrenda de su vida en la cruz.

LA LITURGIA EUCARÍSTICA:

La procesión de los dones debe poner en evidencia que el pan y el vino, fueron los alimentos escogidos por Cristo por su auto donación, con un canto que acompañe la procesión. El momento de la colecta

debe mostrar hoy particularmente un sentido de solidaridad para con los más necesitados.

La Plegaria Eucarística es elocuentísima este día. Sería muy bueno preferir el Canon Romano, aunque las glosas especiales que traen la II y III Plegarias deben ser pronunciadas con atención.

#### TRASLADO Y RESERVA DE LA EUCARISTIA

Debe hacerse con solemne sencillez. Es un movimiento que subraya precisamente lo que cotidianamente hacemos en la celebración Eucarística: reservar el Pan Eucarístico consagrado. Lo hacemos pensando en los enfermos, los moribundos, o los que no han podido participar en la celebración.

Se hace en Jueves Santo porque el Viernes Santo no hay Eucaristía; se reserva el Cuerpo de Cristo consagrado hoy para comulgar al día siguiente.

Evítese todo lo que pueda parecer una procesión fúnebre, pero realcése el espíritu de oración que debe acompañarla.

#### NOCHE DEL JUEVES SANTO

##### ADORACION DEL SANTISIMO SACRAMENTO

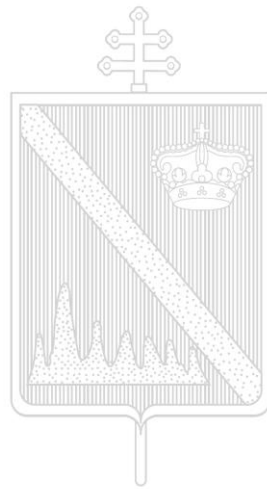
Durante las horas que quedan del Jueves Santo es bueno aprovechar para que los fieles, tanto en forma personal como comunitariamente hagan momentos de oración ante el Santísimo Sacramento. La reserva del Jueves Santo se convierte en una ocasión excelente para que la comunidad cristiana dedique su atención contemplativa-adoradora, a ese Cristo que ha querido ser alimento para nosotros y ha pensado donarnos en este sacramento su Cuerpo y su Sangre.

Como se ha hecho popular la Visita a los monumentos, sería muy bueno que se ubicara cerca al monumento una oportuna catequesis, en una cartelera o de otro modo, indicando el sentido de esas visitas. Lo ideal fuera ofrecer un pequeño texto para la oración, y evitar el ambiente de distracción que tantas veces se ve en las Iglesias en estas visitas.

Recordar que el Misal manda que a media noche se prosigue la adoración sin solemnidad. El Viernes Santo sólo se deberían encender en el monumento los dos cirios que se usarán luego para la acción litúrgica.

#### **LOS ACTOS DE PIEDAD POPULAR:**

Es de venerable tradición la *Procesión llamada del Prendimiento*. Se ha de desarrollar con sobria solemnidad, teniendo en cuenta que se puede ubicar bien sea antes de la llamada Hora Santa, como camino hacia la adoración eucarística, o también después de esta con carácter de procesión penitencial, más aún como marcha del silencio. No olvidar que las imágenes que se llevan deben representar la oración en el Huerto o la prisión de Jesús. Las vestiduras sagradas pueden ser, estola y capa pluvial rojas.



**ARQUIDIÓCESIS  
DE CALI**

## 4. VIERNES SANTO DE LA MUERTE DEL SEÑOR.

El Viernes Santo está centrado en la Cruz del Señor. Vuelve el Papa a Instruirnos:

El *Viernes santo* es el día en que se conmemora la pasión, crucifixión y muerte de Jesús. En este día, la liturgia de la Iglesia no prevé la celebración de la santa misa, pero la asamblea cristiana se reúne para meditar en el gran misterio del mal y del pecado que oprimen a la humanidad, para recordar, a la luz de la palabra de Dios y con la ayuda de conmovedores gestos litúrgicos, los sufrimientos del Señor que expían este mal. Después de escuchar el relato de la pasión de Cristo, la comunidad ora por todas las necesidades de la Iglesia y del mundo, adora la cruz y recibe la Eucaristía, consumiendo las especies eucarísticas conservadas desde la misa *in Cena Domini* del día anterior. Como invitación ulterior a meditar en la pasión y muerte del Redentor y para expresar el amor y la participación de los fieles en los sufrimientos de Cristo, la tradición cristiana ha dado vida a diferentes manifestaciones de piedad popular, procesiones y representaciones sagradas, orientadas a imprimir cada vez más profundamente en el corazón de los fieles sentimientos de auténtica participación en el sacrificio redentor de Cristo. Entre esas manifestaciones destaca el *vía crucis*, práctica de piedad que a lo largo de los años se ha ido enriqueciendo con múltiples expresiones espirituales y artísticas vinculadas a la sensibilidad de las diferentes culturas. Así, han surgido en muchos países santuarios con el nombre de "Calvario" hasta los que se llega a través de una cuesta empinada, que recuerda el camino doloroso de la Pasión, permitiendo a los fieles participar en la subida del Señor al monte de la Cruz, al monte del Amor llevado hasta el extremo.<sup>5</sup>

La celebración central de este día es la de la Muerte del Señor. Debe, donde sea posible, ambientarse y celebrarse solemnemente el Oficio Divino, sobre todo el oficio de Lectura y las Laudes, con la participación del Pueblo de Dios.

<sup>5</sup> Benedicto XVI. Audiencia del 19 de marzo de 2008.

***Lo que hay que preparar:***

***Para la acción litúrgica:***

- El altar estará sin manteles.
- Ornamentos rojos: Estolas, Casulla para el presidente, Dalmáticas,
- Misal romano,
- tres leccionarios o tres copias exactas de la Pasión según san Juan.
- El texto de la Oración Universal en dos ejemplares.
- El Crucifijo para la adoración con su velo rojo,
- los cirios que acompañan este rito.
- Una mesa adornada sobriamente para colocar el crucifijo durante la adoración.

***Para la sagrada comunión***

- el velo humeral para traer la reserva desde el monumento que será siempre blanco, aunque las demás vestiduras sean rojas.
- Dos cirios para acompañar este traslado y los candeleros para ponerlos luego junto al altar.
- El mantel para el altar y el corporal, el vasito para purificar, si es preciso, el Copón que se lleva al altar.

***Sugerencias Litúrgicas y Pastorales***

Según la costumbre, se convoca a la comunidad en la tarde para la celebración. Hay que relevar el sentido del Silencio de la procesión de entrada. No hay canto inicial, sólo el caminar de los celebrantes, y luego la postración delante del altar sin manteles. Luego la oración del día.

La Palabra de Dios se ha de introducir con un brevísimo comentario. Es una bellísima síntesis del Misterio de la Pasión del Señor y de su Muerte Gloriosa. No deben omitirse las lecturas. La lectura de la Pasión (según San Juan) es el centro de la celebración de este día. No debe dejarse jamás la Homilía.

-La oración universal:

Hoy es el día en que la oración Universal tiene un carácter especial, es muy distinta a la forma cotidiana. Es la ocasión en la que, como dice

el Misal, los fieles al responder ejercen su oficio sacerdotal, al implorar por la humanidad entera. La forma de la oración es a la vez diaconal y presidencial, el diácono desde el ambón, proclama las intenciones y después de un momento de silencio, el presidente desde la sede, dice la oración. Si no hay un diácono, la primera parte de la Oración puede ser propuesta por una persona bien preparada.

-La adoración de Cruz:

Junto con la lectura de la Pasión y de la Oración Universal, la adoración de la Cruz ocupa un lugar culminante. La comunidad cristiana expresa sus sentimientos de contemplación y adoración de la Cruz como principio de la Pascua.

Respecto a las formas de la presentación de la Cruz, parece más conveniente la sencilla, entrando con la Cruz descubierta y las aclamaciones cantadas, y no con el progresivo despojo del velo.

Se puede hacer o todo en el presbiterio, sin procesión, o bien con una marcha lenta desde el fondo de la Iglesia, haciendo en ambos casos unas aclamaciones a la Cruz y unos momentos de silencio para la adoración personal de rodillas.

Es conveniente que toda la comunidad tenga la posibilidad de acercarse a besar la Cruz. La adoración individual podrá hacerse, si se considera oportuno, una vez termine la celebración o dentro de la misma según el número fieles que asistan. En el primer caso, de todas maneras los presbíteros y demás ministros deberán hacer la adoración y luego el presidente presentará a los fieles en general el Crucifijo para su adoración.

Es importante que la misma Cruz, grande, hermosa y expresiva, quede para toda la jornada de hoy y mañana, como centro de atención de toda la comunidad. Estos dos días se hace genuflexión ante ella, como los demás días se hace ante el sagrario.

En esta celebración se debe ambientar y realizar con todo afecto la colecta para los Santos Lugares. La dolorosa situación de la Tierra Santa nos obliga en caridad a ser solidarios con la Iglesia Madre que está muy necesitada.

-La comunión:

Como indican las rúbricas del Misal, la distribución de la comunión debe tener un carácter de sobriedad, con un canto muy sobrio. No se olvide que una vez concluida ya no debe distribuirse si no es en forma de viático.

### ***El canto sagrado***

Como es un día de silencio y de oración, los cantos deben apropiarse de este espíritu. No olvidemos que en la acción litúrgica no hay canto de entrada. Antes de la lectura del evangelio se puede entonar una estrofa de un canto apropiado.

## **LOS ACTOS DE PIEDAD.**

### **LA VÍA CRUCIS.**

De antemano ha de precisarse el texto a usarse.

Debe hacerse con sencillez y ojala con agilidad. No es necesario prolongarlo con larguísimas meditaciones que, unidas a la hora en que se acostumbra, lo hacen pesado, agotando al pueblo de Dios con largos recorridos. No olvidar incluir siempre en cada estación una motivación para la oración. Pueden alternarse con los cantos tradicionales de las Estaciones, tan bellos y poéticos y algunos cantos sencillos.

Dispónganse las Imágenes Sagradas que ilustran este Santo Ejercicio, explicando, como lo trae el *Compendio del Catecismo*<sup>6</sup>, el sentido que tienen.

### **LAS SIETE PALABRAS.**

Han de valorarse por el carácter pedagógico y evangelizador que puede imprimirse a este ejercicio piadoso. Debe tenerse presente encomendarlas a personas bien preparadas, con un único tema, revisar lo que se ha de decir, evitar que sean utilizadas para fines

---

<sup>6</sup>Benedicto XVI, introducción al Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica. 2006.



distintos de los que de verdad tienen. Por ello lo más recomendable es que sean predicadas por los Sacerdotes o los Diáconos.

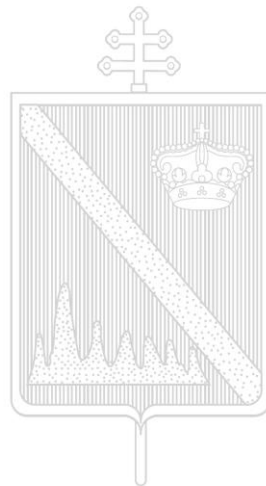
Las vestiduras sagradas son rojas.

Donde se tiene costumbre, consérvese la bella tradición de ir apagando siete cirios, cada uno al fin de cada una de las reflexiones. Nada obsta que pueda usarse el incienso al inicio y al final.

Es costumbre dar un sentido al Descendimiento de la imagen del Señor. Que este gesto se haga con piedad y resaltando su relación con la gloria de la Resurrección que la Iglesia aguarda con fe.

#### **LA PROCESIÓN DEL SANTO SEPULCRO**

Hágase, donde se tiene, con piedad, solemnidad y con una catequesis oportuna. Que sea ocasión de oración. Se usa estola roja.



**ARQUIDIÓCESIS  
DE CALI**

## 5. SABADO SANTO

### Junto al Sepulcro, con la Iglesia orante

El Papa Benedicto lo explicó en la Catequesis que hemos citado ya, diciendo:

“El *Sábado santo* se caracteriza por un profundo silencio. Las iglesias están desnudas y no se celebra ninguna liturgia.

Los creyentes, mientras aguardan el gran acontecimiento de la Resurrección, perseveran con María en la espera, rezando y meditando.

En efecto, hace falta un día de silencio para meditar en la realidad de la vida humana, en las fuerzas del mal y en la gran fuerza del bien que brota de la pasión y de la resurrección del Señor.

En este día se da gran importancia a la participación en el sacramento de la Reconciliación, camino indispensable para purificar el corazón y prepararse para celebrar la Pascua íntimamente renovados. Al menos una vez al año necesitamos esta purificación interior, esta renovación de nosotros mismos”.

La mejor manera de expresar la quietud meditativa, propia de este día, es permanecer en paz aguardando la Resurrección del Señor.

Es un día de Ayuno, como ejemplarmente lo observan muchísimos creyentes.

La liturgia de meditación queda muy bien expresada en la Liturgia de las Horas

En el sábado santo ha surgido un motivo devocional: La Madre dolorosa: La Iglesia permanece como María, silenciosa ante el Señor que ya se acerca triunfante y victorioso en la resurrección. Es preciso saber ubicar esta expresión devocional, para que no sustraiga importancia a la Vigilia Pascual. Hacia las cuatro de la tarde, por ejemplo. Luego de las celebraciones meditativas se concluye el Sábado Santo con las vísperas, y se da inicio a la noche de la gran Vigilia Pascual.

## 6. DOMINGO DE PASCUA

### SOLEMNIDAD DE LAS SOLEMNIDADES

Esta es la Gran Fiesta de la familia creyente, de toda la comunidad Parroquial unida en la misma fe y en la misma festiva celebración de la Resurrección del Señor.

Y es la misma Catequesis en la que el Papa Benedicto nos ilustra para esta solemnidad:

“Este Sábado de silencio, de meditación, de perdón, de reconciliación, desemboca en la *Vigilia pascual*, que introduce el domingo más importante de la historia, el domingo de la Pascua de Cristo.

La Iglesia vela junto al fuego nuevo bendecido y medita en la gran promesa, contenida en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, de la liberación definitiva de la antigua esclavitud del pecado y de la muerte. En la oscuridad de la noche, con el fuego nuevo se enciende el cirio pascual, símbolo de Cristo que resucita glorioso. Cristo, luz de la humanidad, disipa las tinieblas del corazón y del espíritu e ilumina a todo hombre que viene al mundo. Junto al cirio pascual resuena en la Iglesia el gran anuncio pascual: Cristo ha resucitado verdaderamente, la muerte ya no tiene poder sobre él. Con su muerte, ha derrotado el mal para siempre y ha donado a todos los hombres la vida misma de Dios.

Según una antigua tradición, durante la *Vigilia pascual*, los catecúmenos reciben el bautismo para poner de relieve la participación de los cristianos en el misterio de la muerte y de la resurrección de Cristo. Desde la esplendorosa noche de Pascua, la alegría, la luz y la paz de Cristo se difunden en la vida de los fieles de toda comunidad cristiana y llegan a todos los puntos del espacio y del tiempo”.

## VIGILIA PASCUAL Y COMUNIÓN PASCUAL

La Vigilia pascual es el corazón del año litúrgico. En ella, la celebración de la Eucaristía es el «punto culminante, porque es el sacramento pascual por excelencia, memorial del sacrificio de la cruz, presencia de Cristo resucitado, consumación de la iniciación cristiana y degustación de la Pascua eterna»<sup>7</sup>.

## SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

La Noche pascual, es noche de vela para la comunidad cristiana, hay razones claras para que la celebración no se inicie antes de que haya comenzado de la noche:

- La autenticidad: Los textos insisten en hablar de “la noche”, precisamente en esta celebración que es la “madre de todas las vigiliass”.
- La pedagogía del signo: De todos los signos que se emplean (la luz, el cirio, el agua...) el primero es el más simbólico: la oscuridad de la noche; la Pascua es el paso de la oscuridad a la luz, de la muerte a la vida, del pecado a la vida nueva.

Es una celebración de la Unidad Parroquial, por lo que ha de congregarse toda la comunidad de comunidades que es la Parroquia, en una celebración alegre y bien preparada. No se olvide que la celebración de la Vigilia Pascual ha de ser única, solemne y llena de alegría y de fe.

## RITMO DE LA CELEBRACION

Hay que tener en cuenta que la Vigilia tiene dos partes centrales, que son: la liturgia de la Palabra y la liturgia sacramental (Eucaristía y sacramentos de iniciación si los hay). El esquema de la celebración, el Misal lo presenta de la siguiente manera:

- -Solemne inicio: el Lucernario, con el Pregón.
- -Liturgia de la Palabra.
- -Liturgia bautismal.
- -Liturgia eucarística.

<sup>7</sup>Congregación Para el Culto Divino. Carta Circular sobre las Fiestas Pascuales 1988, n. 90

Es decir, la sucesión de los grandes signos de esta noche: Luz, Palabra, Agua Bautismal, Pan y Vino eucarístico, una sucesión “in crescendo”, que debe quedar dinámicamente orientada hacia el punto culminante de la Eucaristía como memorial de la Pascua del Señor.

***Lo que hay que preparar.***

- Los Ornamentos más bellos y solemnes
- La Iglesia se decora lo más festivamente posible,
- Flores,
- luces que se encienden en el Gloria,
- El altar ya ha de estar vestido de fiesta, junto a él las flores y los candeleros para las luces. (sería muy bueno recordar que ojalá no se pongan sobre el altar mismo, sino cerca de él, para destacar el signo de la mesa sobre la que se ofrece el Sacrificio Eucarístico.
- El sagrario vacío y abierto y listo para guardar allí la reserva que ha de ser nueva.
- El texto completo del Pregón Pascual que es un **Pregón**, no una canción más (no olvidar el signo de los instrumentos musicales que solo entran en el canto del Gloria, por lo que el Pregón no debería estar acompañado por ningún instrumento, o al menos que si no hay más remedio que usarlo, éste sólo sirva de discreto sustento de la voz y sólo lo perciba el cantor).

**Para la Misa:**

- Incensario, Naveta.
- El Leccionario y las lecturas bien determinadas.
- Coincidiendo con las lecturas, se toman las oraciones del Misal.
- Se debe tener lista la iluminación festiva del altar para el canto del Gloria.
- La fuente Bautismal se debe adornar este día.
- Allí se dispone también el Acetre y el hisopo para la aspersion y un cirio pequeño que se introduce en el agua cuando no puede hacerse este gesto con el cirio Pascual.
- Las ofrendas de Pan y Vino.
- El sagrario bien dispuesto para recibir la Reserva al final de la misa.

El Cirio ha de ser nuevo cada año, elegante y a ser posible adquirido en forma comunitaria, con lo que resultará más significativa la

expresión del Pregón: “*acepta, Padre Santo, este sacrificio de alabanza que la santa Iglesia te ofrece por medio de sus ministros en la solemne ofrenda de este cirio*”<sup>8</sup>. Debe ser un Cirio grande, bien adornado, como signo de Cristo.

#### EL PREGÓN PASCUAL:

El Pregón junto con el Cirio, constituyen el rito de entrada.

#### LA LITURGIA DE LA PALABRA:

Esta noche la comunidad cristiana se detiene más de lo ordinario en la proclamación de la Palabra tanto el A. T. Como el N. T. Es decir toda la Biblia, habla de Cristo e ilumina la Historia de la Salvación y el sentido de los sacramentos pascuales, hay un diálogo entre Dios que habla (lecturas) y el Pueblo que responde (Salmos y oraciones).

Las lecturas de la Vigilia tienen una coherencia y un ritmo entre ellas. La mejor clave es la que dio el mismo Cristo: “*todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mí, tenía que cumplirse*”, “*y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas, les explicó (a los discípulos de Emaús) lo que se refería a él en toda la Escritura*”.<sup>9</sup>

La homilía final debe ayudar a todos a captar el sentido de la noche en su totalidad, que va desde la creación hasta la Resurrección. También debe resaltar la unidad que forma el Triduo Pascual, la resurrección del Señor se entiende desde la celebración del Viernes, son su Muerte en Cruz, y tiene su prolongación en nuestro Bautismo y en la Eucaristía. Una homilía que sea más entusiasta, contemplativa y kerigmática que recuerde a la comunidad creyente que nuestra fe se apoya en el anuncio gozoso de la Resurrección del Señor.

#### LA LITURGIA BAPTISMAL:

La noche de Pascua es el momento más indicado para los sacramentos de iniciación cristiana. Después de un camino catecumenal, personal si es el caso de adultos, y de familia si es el caso de niños. El signo del baño con el agua quiere ser la expresión

---

<sup>8</sup>Cfr. Pregón Pascual.

<sup>9</sup>Cfr. El pasaje de los discípulos de Emaús, Lucas 25.

sacramental de cómo una persona se incorpora a Cristo en su paso de la muerte a la vida.

Como dice el Misal, si se trata de adultos, esta noche tiene pleno sentido que luego del Bautismo se celebre la Confirmación, para quedar plenamente integrados a la comunidad eucarística, haciendo visible de esta manera la unidad de los sacramentos de iniciación.

La liturgia bautismal y de la confirmación, como lo prevé el ritual de los Sacramentos en el caso de los Adultos sólo lo administra el Presbítero, previa delegación del Vicario General, pues incluye el Sacramento de la Confirmación.

Seguidamente la renovación de las promesas bautismales, luego la aspersión a toda la asamblea, signo que se extenderá a toda la cincuentena pascual. La oración Universal está situada después del Bautismo o de su recuerdo.

#### LA EUCARISTÍA:

La celebración eucarística es la culminación de toda la Noche Pascual.

-El ofertorio puede ser una pausa musical, si hay neófitos adultos podrían llevar los dones.

-Se puede escoger el Canon Romano, en razón de las glosas que tiene para esta noche.

-La despedida cantada con el doble aleluya, debe terminar con un tono de festividad; y recordar las palabras finales que esta noche empieza una fiesta que dura cincuenta días.

-Sería bueno que la celebración terminara en un lugar adjunto al templo, con un ágape que dé ocasión a la convivencia entre los participantes.

En el Domingo de Pascua, proyección festiva y gozosa de esta fiesta, no puede faltar una bella ejecución de la Secuencia *Victimæ Paschalis*, cantada también en nuestra lengua.